

## Primer domingo después de Navidad

### La Lectura

Mateo 2: 13-23



Ya pasada la Navidad, o sea el nacimiento del niño Jesús. María y José se encontraban descansando después de su largo viaje. Ya fueron visitados por los pastores y los magos. Luego, el ángel de Señor se le apareció de nuevo a José en sueños, diciéndole: “levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo” (Mateo 2:13-14). Resulta que Herodes, que era Rey de Judea en esa época, había mandado a matar a todos los niños menores a dos años para asegurarse de matar a Jesús, el rey que había nacido. Recordemos que los sabios no le habían dicho a Herodes donde se encontraba el niño, ni tampoco quien era, ya que habían tomado otro camino de vuelta a casa, evitando a Herodes. Así, Herodes cuidando su trono y su poder, decidió matar a todos los niños nacidos en Belén.

José y María tenían plena confianza y fe en Dios, además eran muy valientes gracias a esa confianza y amor dados por Dios. Era una gran responsabilidad, cuidarse ellos y el niño, sabiendo que alguien buscaba a Jesús para matarlo y más encima, que ese “alguien” era nadie menos que el procurador general de Judea, designado por el Imperio Romano que tenía gran poder y autoridad.

José, hizo lo que el ángel le ordenó, llevó a María y a Jesús a Egipto y se quedaron allí hasta nuevo aviso. Realmente ellos tenían plena confianza en el Señor pues hacían todo al pie de la letra como se les había dicho que hagan. Se quedaron ahí hasta que vino el aviso de que ya podían volver a Israel pero al enterarse de que Arqueolo reinaba en Judea en vez de su padre Herodes, tuvieron miedo y advertidos en sueño, se fueron a la región de Galilea, donde se quedaron en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo que habían anunciado antes los profetas: “Será llamado Nazareno”.

Teniendo en cuenta todo lo que hicieron María y José, nosotros hoy... ¿Hacemos todo lo que manda Dios? ¿Ponemos todas nuestras esperanzas en Él? ¿Sabemos escucharlo? Si nosotros pusieramos todas nuestras esperanzas en Dios y confiáramos ciegamente en Él, nuestras vidas estarían mucho mejor, pues Dios quiere lo mejor para nosotros y nos cuida de los que quieren hacernos mal, tal como cuidó a Jesús y su familia de Herodes.

Nosotros, ¿estaríamos realmente dispuestos a dejar todo por Él? ¿Ir contra las costumbre de nuestra sociedad?, recordemos que José y María empezaron a convivir juntos como si estuvieran casados, pero solamente estaban comprometidos. José podría haber denunciado a María por haber tenido un hijo que no era de Él y eso era castigado con pena de muerte para ella, pero él prefirió quedarse con ella y ayudarla, creyendo el milagro de Dios en ella. Ambos se expusieron a la muerte al tener a su hijo fuera del

matrimonio y escapar del rey, pero no les importó, sino todo lo contrario, ya que en Dios tuvieron la fuerza y la esperanza para seguir su camino hacia Egipto y luego de vuelta a Judea.

Nosotros ¿actuaríamos con plena tranquilidad y tendríamos confianza en lo que nos dice Dios? Recordemos que Dios no habla directamente con nosotros, como nosotros hablamos con nuestros vecinos, Dios habla de diferentes maneras, con señales que a veces nosotros las consideramos tan pequeñas que no le ponemos atención o ni siquiera las vemos. Pero antes que nada, Dios nos habla a través de su Sagrada Escritura, la Biblia, de aquí que la leemos continuamente buscando cuál es la voluntad de Dios para nosotros en cada momento de nuestras vidas. Es que nosotros estamos acostumbrados al dicho “si lo veo, creo”. Tendríamos que empezar a ejercitar nuestros corazones para empezar a escuchar y ver de otra forma y así quizás paso a paso, empezar a seguir el ejemplo de María y José. Que Dios nos ayude a ser perseverantes en confianza y fe en Dios.

### La Actividad

#### Actividad sugerida

##### Materiales:

- ★ Un mapa bíblico
- ★ Unas telas que sirvan para tapar los ojos de los chicos
- ★ Hoja y lápiz

Tomamos el mapa y trazamos todo el camino que hicieron María y José, desde el principio hasta que llegaron a Nazaret. Esto es muy útil para que los chicos visualicen cuánto caminaron, y bajo qué condiciones (caminando, en mula, etc.). Con esto ubicamos a los chicos en las condiciones de la época, cuando no había comodidades como las actuales.

Como dinámica, se piden uno o varios voluntarios, depende de la cantidad de chicos presentes. A el/los voluntarios se los lleva a parte, donde no puedan escuchar lo que se les dice al resto del grupo. Se elige un chico (designado) para dar instrucciones al que está vendado (por ejemplo que encuentre un libro o llaves que se encuentra en algún lugar dentro del círculo). Luego, todos hacen un círculo grande, dejando en el medio a los vendados, a los que mareamos un poco. El círculo comienza a girar y se le dan instrucciones al vendado, y a la vez, el resto de los chicos, también comienzan a darles indicaciones, pero FALSAS. Se está un rato así hasta que algunos de los vendados encuentren dentro del círculo el objeto designado.

Luego con los chicos se hace una reflexión con algunas preguntas como a éstas:

Para los vendados:

¿Fue fácil poder escuchar a quien tenían que escuchar? ¿Pudieron seguir las indicaciones al pie de las letras como les decían sus designados?

Para los designados:

¿Pudieron hacerse escuchar fácil?

La reflexión sería que, aunque sea muy difícil escuchar, es posible si es que uno quiere y sabe a quién tiene que escuchar. Aunque nos cueste hacer lo que tenemos que hacer, igual es posible, pero todo esto es mucho más posible cuando tenemos que escuchar a Dios, porque Él sólo quiere lo mejor para nosotros. Si ponemos nuestra confianza en Él no dudaremos en hacer siempre lo justo y lo bueno para nuestros prójimos.

*Tenemos presente que...*

## Malaquías

Este libro, el cual cierra los escritos proféticos como los tenemos en nuestras Biblias, es la obra de un profeta anónimo, pues nos es desconocido el nombre del autor. La obra lleva el nombre de Malaquías, que en hebreo significa “mi mensajero”; que habría sido tomado del capítulo 3:1 de este libro.

Esta obra no tiene ningún orden cronológico, pues no figuran fechas, pero se podría decir que la actividad de este profeta se suele situar poco antes de 445 a.C., fecha en que Nehemías llegó a Jerusalén para llevar a cabo la reforma política y religiosa de la comunidad judía con la reconstrucción del Templo de Jerusalén. A pesar de la carencia de fechas, esta obra es considerada de suma importancia, pues aporta valiosos datos acerca de las costumbres del judaísmo y de la relación de Dios con su pueblo a mediados del siglo V a.C. dándonos la posibilidad de corroborar y complementar la información que nos dan los libros de Esdras y Nehemías.

Este profeta se concentra en las actitudes.

<< Yo envío a mi mensajero para que prepare el camino delante de mi. Y en seguida entrará en su Templo el Señor que ustedes buscan; y el Ángel de la alianza que ustedes desean ya viene, dice el Señor de los ejércitos. >> (Malaquías 3:1)



Les recordamos que pueden encontrar este número de La Página Semanal, así como los anteriores, en la página Web de la IELU [www.ielu.org](http://www.ielu.org) . En la barra del costado izquierdo pueden ingresar al link llamado Catequesis y encontrarlos.



Iglesia Evangélica Luterana Unida  
Marcos Sastre 2891 – C1417FYE Buenos Aires  
Tel: 4501-3925 Fax: 4504-7358 [catequesis@ielu.org](mailto:catequesis@ielu.org)